

CAPÍTULO 2. GEORGE HERBERT WALKER BUSH

George Herbert Walker Bush sería el último presidente de los EEUU en tener experiencia directa en la Segunda Guerra Mundial. En dicho conflicto fue piloto de combate de la Aviación Naval. Después de la guerra, se matriculó en la Universidad de Yale. Al terminar sus estudios comenzó a hacer carrera en la industria petrolera West Texas. Posteriormente se interesaría por la política.

Like his father, Prescott Bush, who was elected a Senator from Connecticut in 1952, George became interested in public service and politics. He served two terms as a Representative to Congress from Texas. Twice he ran unsuccessfully for the Senate. Then he was appointed to a series of high-level positions: Ambassador to the United Nations, Chairman of the Republican National Committee, Chief of the U. S. Liaison Office in the People's Republic of China, and Director of the Central Intelligence Agency.¹

También fue vicepresidente durante la presidencia de Ronald Reagan. Finalmente el 20 de enero de 1989 George H. W. Bush se convirtió en el cuadragésimo primer Presidente de los EEUU y mantendría dicho cargo hasta 1993. Éstas fueron algunas de sus palabras en su discurso inaugural como presidente,

I come before you and assume the Presidency at a moment rich with promise. We live in a peaceful, prosperous time, but we can make it better. For a new breeze is blowing, and a world refreshed by freedom seems reborn. For in man's heart, if not in fact, the day of the dictator is over. The totalitarian era is passing, its old ideas blown away like leaves from an ancient, lifeless tree. A new breeze is blowing, and a nation refreshed by freedom stands ready to push on. There is new ground to be broken and new action to be taken. There are times when the future seems thick as a fog; you sit and wait, hoping the mists will lift and reveal the right path. But this is a time when the future seems a door you can walk right through into a room called tomorrow.²

¹ "41. George H. W. Bush 1989-1993," *White House*, (consultado 1 de marzo, 2009): disponible en <http://www.whitehouse.gov/about/presidents/GeorgeHWBush/>

² George H. W. Bush, "Inaugural Address," *Miller Center Of Public Affairs*. (January 20, 1989 [citado el 28 de febrero, 2008]): disponible en <http://millercenter.org/scripps/archive/speeches/detail/3419>

A este presidente le tocaría un contexto internacional de fuertes y dramáticos cambios. Después de más de cuarenta años, la Guerra Fría llegaba a su fin, el imperio de la URSS junto con el comunismo se desmoronaban y se derrumbaba el Muro de Berlín. Aun con su considerable experiencia en materia internacional, para Bush no sería fácil establecer cual debería de ser el nuevo rol de los EEUU en la era de la Posguerra Fría. No faltaron académicos proponiendo el nuevo rol de la hiperpotencia,

In a widely read and highly influential article (later a book), *The End of History*, Fukuyama postulated that the collapse of communism meant that liberal democracy had triumphed. Not all states were democratic or had market economies but that was their common goal. This meant the end of history in the sense of searching for the best system and the end of major wars. The Fukuyama thesis was challenged by many, including Samuel Huntington, who predicted that the new fault lines in the world would be cultural and religious leading to a “clash of civilizations.”³

El fin de la Guerra Fría no dejó a nadie regocijante en la Casa Blanca. Al contrario de lo que se podría haber predicho, la caída del comunismo, no trajo la alegría esperada a Washington, ya que todavía quedaban importantes cuestiones por resolver. Como hiperpotencia, EEUU podía seguir dos caminos. Reducir su fortaleza militar y destinar más recursos a otras áreas. O bien, podía seguir usando y fortaleciendo su poderío militar ya no para combatir el comunismo, pero sí para defender sus intereses económicos y políticos. Bush se refería al nuevo periodo histórico caracterizado por fuertes y rápidos cambios políticos y económicos como el Nuevo Orden Mundial o “New World Order.” En éste nuevo contexto EEUU era el único gran jefe mundial y se daría a la tarea de mantener la paz y orden necesarios para sus intereses. Pero como Earl C. Ravenal nos recuerda este “orden mundial” no se daría por añadidura, se necesitaría el uso de la fuerza para lograrlo y mantenerlo. “The New World Order was not self-enforcing. It depended on American power. To adress the possible simultaneity of conflicts, the United

³ Fraser Cameron, *US Foreign Policy After the Cold War: Global Hegemony or Reluctant Sheriff?*, (New York: Routledge, 2002), 14-15.

States had to have fairly large and redundant forces.”⁴ Payne tiene una opinión parecida al respecto cuando asegura que “Although President Bush acknowledged that a new World order could not guarantee an era of perpetual peace, the underlying message in many of his speeches was that war would lead to peace and to greater harmony.”⁵ Bush y su equipo de defensa conformado principalmente por James Baker como Secretario de Estado, Dick Cheney como Secretario de Defensa y Colin Powell como el chairman the Joint Chiefs of Staff General, tendrían que lidiar con diversas y complicadas cuestiones en la arena mundial. La reunificación alemana, catástrofes humanitarias en Somalia y en Los Balcanes, guerrillas en Centroamérica, con la invasión de Irak a Kuwait y con el desmoronamiento de la URSS en diciembre de 1991, entre otras. Vale la pena mencionar que éste último, la caída de la URSS, fue un verdadero desafío para los EEUU ya que había alrededor de 30,000 armas nucleares esparcidas alrededor de las nacientes republicas.⁶ Se convirtió una “top priority” asegurar que estas armas estuvieran bajo control. Washington ayudó a Moscú a regresar sanas y salvas estas armas a territorio ruso y eventualmente a destruirlas.

En lo que resta de este capítulo se hablará principalmente de tres temas: la reunificación alemana, la intervención de EEUU en Panamá y la Guerra del Golfo Pérsico. Se tratarán dichas cuestiones por considerarlas muy relevantes y representativas sobre lo política exterior de George H. W. Bush. Se tratará de mostrar a estas estrategias como parte de la estrategia de seguridad nacional de los EEUU. Al considerarlas parte de la agenda de seguridad nacional, se implica que se consideran vitales para los intereses estadounidenses. Al proteger los intereses, se fortalece la “gran estrategia” norteamericana cuyo objetivo último es la supremacía mundial. Posteriormente se hablará brevemente de la Estrategia de Seguridad

⁴ Earl C. Ravenal, “The Bush Administration’s Defense Policy: Transcending Cold War,” in *From Cold War to New World Order: The Foreign Policy of George H. W. Bush*, eds. Meena Bose and Rosanna Perotti (Westport, CT: Greenwood Press, 2002), 394.

⁵ Richard Payne, *The Clash with Distant Cultures: Values, Interests, and Force in American foreign Policy* (New York: The State of New York Press, 1995), 128.

⁶ Fraser Cameron, *US Foreign Policy After the Cold War: Global Hegemon or Reluctant Sheriff?*, 17.

Nacional de 1991 y de la Guía del Plan de Defensa de 1992. Ambos documentos son muy ilustrativos sobre la “Gran Estrategia” estadounidense. El nuevo contexto de Posguerra Fría era propicio para plantear la dirección que debería de seguir la hiperpotencia. Éstas publicaciones ayudaron a entender el rumbo que EEUU seguiría desde la caída del Muro de Berlín y hasta hoy en día.

2.1 La Reunificación Alemana

La administración Bush veía el status quo como peligroso en cuanto a la situación alemana se refería. El gabinete Bush quería redefinir las metas estadounidenses en Europa y reconoció rápidamente la importancia geoestratégica de asegurar una Alemania unida y democrática. Los oficiales de Bush sabían que la dirección que Alemania podía tomar era impredecible. “As Secretary of State James Baker read the political trends, the German question was rapidly “coming back”, and the United States had to “grab it first.”⁷ Bush tomó una postura inamovible a la hora de negociar el asiento central que los EEUU tendría junto con la URSS, Gran Bretaña y Francia en la reunificación alemana.

He dealt firmly with Soviet attempts to weaken the new German state, rejecting the idea that it should be neutral and not fully in NATO. He also dealt firmly with a highly skeptical British Prime Minister, Margaret Thatcher, and a reluctant French President, Francois Mitterrand, both of whom would have preferred to slow down and even postpone German reunification.⁸

Las pláticas relativas a la reunificación alemana dejaron en claro quién era el nuevo jefe. EEUU no estaba dispuesto a ceder ante algo que consideraba un ejemplo muy importante de democracia y estabilidad en el mapa europeo.

⁷ Stephen Sestanovich, “American Maximalism,” 4.

⁸ Fraser Cameron, *US Foreign Policy after the Cold War: Global Hegemon or Reluctant Sheriff?*, 17.

Antes de la caída de los regímenes comunistas en Europa Oriental, los EEUU ya estaban preocupados por la reunificación alemana. De hecho Robert B. Zoellick argumenta al respecto que antes de que se diera la reunificación alemana, EEUU ya había preparado el terreno y estaba listo para que esta se llevara a cabo.

...by the summer of 1989, the new U.S. administration had discerned major tremors in Germany, Central and Eastern Europe, and the NATO alliance itself. It had repositioned the United States to work closely with its German ally; achieve parity in conventional forces in Europe as a result of large Soviet withdrawals; consign the issue of short-range nuclear missiles to the background; signal a direct interest in political change in Central and Eastern Europe; and lead NATO by proposing and refining plans to meet the concerns of all its members. Without knowing for sure what Gorbachev might do or how events might unfold, the United States was deployed to manage change.⁹

Cuando el Muro de Berlín fue derrumbado Washington no desarrolló una nueva estrategia hacia Alemania sino que agudizó la existente. Misma que consistía en apoyar y estimular la reunificación alemana a toda costa. Aun en contra de lo que quería la URSS y sus propios aliados.

Francois Mitterand had told George Bush months earlier that German reunification a “casus belli”, he said- would put Europe back where it was in 1913, on the eve of war. The Soviet position was angrily dismissive: Since no European country favored reunification, it was “not on the agenda.” Thatcher, who saw Germany as “by nature a destabilizing factor in Europe”, sought American agreement on a principle that would stall reunification for years.¹⁰

Los aliados temían que Alemania volviera a adquirir mucho poder y por eso querían mantenerla fragmentada y limitada. Sin embargo, los EEUU pensaba que la única forma de asegurar el compromiso a largo plazo de Alemania con los intereses norteamericanos y en especial con la OTAN, era apoyándola para lograr que se fortaleciera y reunificara. Solo los EEUU se sentían lo suficientemente confiados de su poder, como para poder controlar a una Alemania fuerte. Por este motivo, la respuesta norteamericana fue la

⁹ Robert B. Zoellick, “Two Plus Four”, *The National Interest*. (Gale Group: fall 2000), 1.

¹⁰ Stephen Sestanovich, “American Maximalism,”4.

de ser muy diplomáticos y escuchar las propuestas y posturas de las diversas naciones involucradas, pero en realidad no se tomaron en cuenta a la hora de actuar. El equipo de Bush estaba convencido de que una rápida acción era la mejor forma de reducir las negociaciones y la burocracia y también de eliminar la posibilidad de generar otro caos europeo. De hecho, Zoellik argumenta que la retórica de la administración Bush, abiertamente buscaba que los votantes de la Alemania del Este pensaran que una rápida unificación era posible y que por consiguiente debían de votar por los líderes que favorecieran esta postura.¹¹

Sin embargo, como mencioné anteriormente, la administración Bush le dio cierta importancia a los medios diplomáticos. No quería parecer demasiado autoritario en las acciones que se tomarían y por consiguiente propuso el famoso “Treaty for the Final Settlement with Respect to Germany” mejor conocido como el “Two Plus Four.” A pesar de que en teoría fue un marco de negociación para darle importancia a la postura de cada país, la realidad es que EEUU lo aprovechó para conocer a profundidad los pensamientos que cada país tenía sobre el tema y así poder limitar sus iniciativas. En palabras de James Baker “Two Plus Four was a device to keep other governments in line, to see what cards they were holding, and to block any separate policy initiatives.”¹² Es decir que EEUU al proponer este “marco de negociación”, lo que realmente buscaba (y consiguió) fue negarle a las cuatro potencias un rol protagónico para poder quedarse con el control de la situación. Al bloquear la capacidad de alianzas entre las potencias, EEUU logró la reunificación alemana a finales de 1990, sin mayor problema.

Con la reunificación alemana, podemos ver que EEUU está dispuesto a pagar un precio alto como lo fue el de enfrentarse con sus aliados, a cambio de conseguir lo que considera necesario y pertinente para su estrategia de seguridad nacional. EEUU apostó a que una Alemania fuerte, democrática y unificada apoyaría los intereses estadounidenses. La finalidad

¹¹ Stephen Sestanovich, “American Maximalism,”5.

¹² Stephen Sestanovich, “American Maximalism,” 5.

de EEUU es la supremacía e irónicamente la fortaleza alemana ayudaría a conservarla. Debemos recordar la importancia geoestratégica de Alemania al estar ubicada en el centro de Europa. Además, una Alemania reunificada se convertiría en un miembro de la OTAN. Por consiguiente EEUU podría tener un mayor control mucho sobre una Alemania “aliada y unida”. Para Condoleezza Rice, la lección más importante de la reunificación alemana, fue la de notar la importancia que tiene el saber seleccionar “optimal goals even if they seem politically unfeasible at the time... (A government) that knows what it wants has a reasonable chance of getting it.”¹³ Las palabras de Rice, ayudarán a entender las estrategias que las administraciones presidenciales de la Posguerra Fría han adoptado. En el caso de George W. Bush, el reconocimiento de la importancia Alemana, fue una pieza fundamental en el fortalecimiento de los EEUU y de su postura en Europa y en la OTAN.

2.2 La intervención Norteamericana en Panamá

La invasión estadounidense a Panamá el 20 de diciembre de 1989, fue la primera intervención militar de la administración Bush. El anterior presidente, Ronald Reagan, ya había condenado el régimen panameño de Manuel Antonio Noriega por considerarlo corrupto, ligado al narcotráfico, por su apoyo a las guerrillas y por sus amenazas a las tropas norteamericanas que estaban en el Canal.

Irónicamente, Noriega trabajó en la CIA por más de veinte años y al principio de la década de los ochentas fue un mediador muy útil para los EEUU en su lucha contra los Sandinistas en Nicaragua. Posteriormente hacia 1986, Noriega pasaba de ser amigo a ser enemigo de los EEUU al declararse pro-sandinista. Un año después EEUU le negaría todo tipo de ayuda y demandaría elecciones democráticas, libres y transparentes. Cuando George H. W. Bush llegó a la Casa Blanca, todo adquirió velocidad en relación a

¹³ Stephen Sestanovich, “American Maximalism,” 6.

Panamá. “The secretary of State then recommended that the United States send a “clear, decisive signal “ to Noriega that it would not be “Business as usual... one he steals the elections.” When it came to Panama, in other words, the Bush administration was willing to forgo the niceties of diplomatic consultations and was prepared, if necessary, for military confrontation.”¹⁴ En mayo de 1989, aparentemente la oposición ganó las elecciones en Panamá, pero Noriega calificó los resultados como no válidos. Por el contrario, un grupo de observadores electorales encabezados por los expresidentes norteamericanos Gerald Ford y Jimmy Carter, declararon que Noriega le había robado las elecciones al candidato opositor Guillermo Endara. En palabras de Carter “The government is taking the election by fraud. Its robbing the people of their legitimate rights... I hope there will be a worldwide outcry against a dictator who stole this election from his own people.”¹⁵ En respuesta, Bush declaró que los días de los dictadores estaban contados. EEUU recomendó la evacuación de los americanos viviendo en Panamá y aumentó la presencia militar norteamericana en la zona del Canal. Estas acciones en lugar de intimidar a Noriega hicieron que éste consolidara su autoridad y se opusiera abiertamente al incremento de la presencia estadounidense.

Hubo un primer intento fallido de un “golpe de estado” por parte de los EEUU y criticado abiertamente por los medios de comunicación por considerarlo tibio, mediocre e indeciso. El equipo de Bush aprendió la lección, estudió la situación y las posibles estrategias planeando detalladamente el futuro ataque. Posteriormente el presidente autorizaría lo que se conocería como la operación “Causa Justa,” nombre que trataba de dejar en claro que la intervención sería por el bien de los panameños que querían democracia para su país. “Causa Justa” tenía la finalidad de capturar al General Noriega y restaurar la democracia en Panamá.

¹⁴ Douglas G. Brinkley, “The Bush Administration and Panama” in *From Cold War to New World Order: The Foreign Policy of George H. W. Bush*, eds. Meena Bose and Rosanna Perotti (Westport, CT: Greenwood Press, 2002), 177.

¹⁵ Douglas G. Brinkley, “The Bush Administration and Panama” in *From Cold War to New World Order*, 177.

La Asamblea Nacional Panameña declaró a Noriega como el “Máximo Líder” y en un discurso por demás anti-estadounidense, Noriega afirmó estar listo para la guerra “we will sit along the banks of the canal and watch the dead bodies of our enemies pass by.”¹⁶ Por su parte Bush se dirigía a la nación justificando la intervención panameña diciendo que,

For nearly 2 years, the United States, nations of Latin America and the Caribbean have worked together to resolve the crisis in Panama. The goals of the United States have been to safeguard the lives of Americans, to defend democracy in Panama, to combat drug trafficking, and to protect the integrity of the Panama Canal treaty. Many attempts have been made to resolve this crisis through diplomacy and negotiations. All were rejected by the dictator of Panama, General Manuel Noriega, an indicted drug trafficker.¹⁷

Desde 1983 con la intervención en Granada, EEUU no estaba en guerra. Además, el despliegue de tropas para Panamá era el más grande desde Vietnam. Hubo una ataque aéreo masivo 422 bombas en 13 horas.¹⁸ Noriega logró escapar de la captura norteamericana buscando asilo en la residencia del nuncio papal de Panamá, Monseñor Sebastián Laboa. En las siguientes semanas, las tropas norteamericanas cercaron la embajada del Vaticano poniendo en altavoces música norteamericana. “Hunkered down in a dirty t-shirt, baggy bermuda shorts, and a baseball cap pulled low over his face, forced to listen to American rock and roll, Noriega had become an International joke overnight.”¹⁹ Después de una reunión con generales estadounidenses, Laboa le pidió a Noriega que desalojara la residencia. Noriega, se entregó a las autoridades de EEUU quienes lo subieron a un helicóptero y lo entregaron a la Agencia de Combate al Narcotráfico. A pesar de que la intervención no tuvo apoyo internacional, sí tuvo el apoyo del

¹⁶ Douglas G. Brinkley, “The Bush Administration and Panama” in *From Cold War to New World Order*, 179

¹⁷ George H. W. Bush, “Adress to the Nation on Panama,” *Miller Center Of Public Affairs*. (December 20, 1989 [citado el 28 de febrero, 2008]): disponible en://millercenter.org/scripps/archive/speeches/detail/3422

¹⁸ Douglas G. Brinkley, “The Bush Administration and Panama” in *From Cold War to New World Order*, 180.

¹⁹ Ibid, 181.

público norteamericano. “The invasion was universally condemned outside the United States and Panama, ...(but) seventy-five percent of Americans supported his decision, approving of the manner in which he conducted the intervention.”²⁰

En breve, se podría decir que la “Causa Justa” fue un éxito militar y político de la administración Bush. Logró eliminar el régimen de Noriega, instalar la presidencia en Panamá de Guillermo Endara (amigo del régimen estadounidense) y garantizar la seguridad del Canal. Lo ocurrido en Panamá, nos ayuda a entender que EEUU está dispuesto a garantizar su supremacía y a atacar siempre que sus intereses políticos, económicos y/o estratégicos se vean en peligro. Los pensamientos de Colin Powell son muy ilustrativos al respecto,

The lessons I absorbed from Panama confirmed all my convictions over the preceding twenty years since the days of doubt over Vietnam. Have a clear political objective and stick to it. Use all the force necessary and do not apologize for going in big if that is what it takes.²¹

2.3 La Guerra del Golfo Pérsico

*Following the invasion, I stated that if history had taught us any lesson, it was that we must resist aggression or it would destroy our freedom.*²²

George H. W. Bush

²⁰ Levantrosser, William, *A Noble Calling*, 173.

²¹ Colin Powell, Joseph E. Perisco, *My American Journey*, (United States: Random House, 1995), 434.

²² George H. W. Bush citado en Richard Payne, *The Clash with Distant Cultures: Values, Interests, and Force in American foreign Policy* (New York: The State of New York Press, 1995), 98.

El líder iraquí Saddam Hussein había hecho amenazas de que invadiría a su país vecino, muy rico en petróleo, Kuwait. Sin embargo, hasta ese entonces nada había pasado. Por este motivo, la invasión iraquí a Kuwait en el verano de 1990 tomó a todos por sorpresa, incluido el presidente norteamericano. La invasión de Iraq a Kuwait fue quizá el momento más decisivo de la presidencia de George H. W. Bush.

Bush, había argumentado que después de la caída del muro de Berlín, el planeta viviría un Nuevo Orden Mundial y no estaba dispuesto a que su predicción se desvaneciera tan rápido. Bush también había dicho que en la región hay petróleo, el cual resulta vital para proteger los intereses de los EEUU. Por consiguiente no se podía pasar por desapercibida la invasión de Hussein a Kuwait.

“Can the U.S. use force, even go to war, for carefully defined national interests” Scowcroft asked, “or do we have to have a moral crusade or a galvanizing like Pearl Harbor?” The argument on the grounds of national interest won over the president, and on August 7 he announced the deployment of American troops in the South Arabian desert, launching an unprecedented international mobilization to drive back the aggressor.²³

La presidencia de Bush no quería poner en una situación comprometedora intereses importantes para el bienestar económico del país y por ende para su supremacía, como lo es el petróleo. Por consiguiente estaba dispuesto a hacer uso de la fuerza para garantizar la supervivencia de dichos intereses. Después de un gran debate en el Congreso, se aprobó por un pequeño margen de 52 votos a favor y 47 en contra²⁴ la intervención norteamericana en Medio Oriente. Bush, se dirigía a la nación con un discurso sobre el momento histórico crucial que estaba viviendo EEUU y con la necesidad de aprovecharlo para garantizar su posición privilegiada,

This is an historic moment. We have in this past year made great progress in ending the long era of conflict and Cold War. We have before us the opportunity to forge for

²³ Levantrosser, William, *A Noble Calling*, 174.

²⁴ Fraser Cameron, *US Foreign Policy After the Cold War: Global Hegemon or Reluctant Sheriff?*, 15.

ourselves and for future generations a new world order—a world where the rule of law, not the law of the jungle, governs the conduct of nations. When we are successful—and we will be—we have a real chance at this New World Order.

La guerra comenzó formalmente el 17 de enero de 1991 bajo el liderazgo del general Norman Schwarzkopf. Al contrario de lo que pasó en Panamá, Bush fue lo suficientemente hábil como para asegurar el apoyo de la ONU. Además, logró una coalición para financiar la guerra con Japón, Alemania y Arabia Saudita. Para Bush padre resultaba importante contar con el apoyo internacional y consiguió inclusive el apoyo de la Unión Soviética. Seymour Maxwell Finger califica este apoyo internacional como el mayor logro de la administración “his most spectacular achievement: mobilizing the support of the United Nations against Iraq’s invasion of Kuwait.”²⁵ En relación a Irak, Bush definitivamente apoyaba el discurso multilateral al declarar que,

tenemos la visión de una nueva asociación de naciones que trasciende la Guerra Fría. Una asociación basada en la consulta, la cooperación y la acción colectiva, especialmente por medio de organizaciones internacionales y regionales. Una asociación unida por el principio y por el imperio del derecho y apoyada por un reparto equitativo de los costos y los compromisos. Una asociación cuyas metas sean intensificar la democracia, aumentar la prosperidad, robustecer la paz y reducir las armas.²⁶

En pocos días y usando tecnología militar de punta, EEUU ganó lo que se denominó operación “Tormenta del Desierto.” El presidente Bush, dio por terminada la guerra una vez que las fuerzas iraquíes se retiraron de Kuwait.

This is a victory for every country in the coalition, for the United Nations. A victory for unprecedented international cooperation and diplomacy, so well led by our Secretary of State, James Baker. It is a victory for the rule of law and for what is right...But we cannot lead a new world abroad if, at home, it's politics as usual on American defense and diplomacy. It's time to turn away from the temptation to protect unneeded weapons systems and obsolete bases. It's time to put an end to micromanagement of foreign and security assistance programs—micromanagement that humiliates our friends and allies and hamstring our diplomacy. It's time to rise

²⁵ Seymour, Maxwell Finger “George Bush and the United Nations,” in *A Noble Calling*, 189.

²⁶ Henry Kissinger, *La Diplomacia* (México: Fondo de Cultura Económica, 1995), 801-802.

above the parochial and the pork barrel, to do what is necessary, what's right, and what will enable this nation to play the leadership role required of us.²⁷

El último enunciado citado, es muy ilustrativo sobre lo que EEUU haría para lograr que su “Gran Estrategia” garantizara su supremacía. Es decir, todo lo que fuera necesario para permitir que EEUU jugara su liderazgo mundial.

Muchos criticaron, incluido el General Schwarzkopf, la decisión de retirarse de Irak dejando a Saddam Hussein al poder y con la libertad y la capacidad de perseguir por ejemplo a las minorías Kurdas y a los grupos Chiítas. A cambio de quedarse en el poder, Hussein aceptó la presencia de inspectores de la ONU para buscar armas de destrucción masiva (ADM). Sin embargo los inspectores tuvieron muchos problemas para realizar su trabajo y finalmente Hussein ordenó que se salieran del país. Además, la ONU impuso fuertes sanciones al régimen. Al final de cuentas, las sanciones no debilitaron el régimen de Hussein, pero se les culpó de la muerte de miles de niños debido a la falta de medicinas y desnutrición. Por supuesto que este sufrimiento fue usado como propaganda anti-EEUU. La inestabilidad en Irak siguió a lo largo de toda la década de los noventas. Sin embargo, para cuestiones prácticas, se puede decir que Bush salió victorioso de esta guerra y su popularidad y credibilidad aumentó dentro del público norteamericano a causa de la misma. El presidente estaba contento con el éxito militar en el Golfo. La victoria en el Pérsico hizo creer al público estadounidense en la posibilidad real de un Nuevo Orden Mundial. Cameron nos ilustra al respecto,

There was the very real prospect of a New World Order in which principles of justice and fair play protect the weak against the strong ... a world in which freedom and respect for human rights find a home among all nations ... a world in which the United Nations - freed from Cold War stalemate- is poised to fulfill the historic vision of its founders... as the only remaining superpower, it is our responsibility -it is our opportunity- to lead.²⁸

²⁷ George H. W. Bush, “Address Before a Joint Session of Congress on the End of the Gulf War,” *Miller Center Of Public Affairs* (March 06, 1991 [citado el 28 de febrero, 2008]): disponible <http://millercenter.org/scripps/archive/speeches/detail/3430>

²⁸ Fraser Cameron, *US Foreign Policy After the Cold War: Global Hegemon or Reluctant Sheriff?*, 16.

La Guerra del Golfo es ilustrativa sobre la nueva actitud de EEUU en el contexto de la Posguerra Fría. “The Persian Gulf War –the emphasis on the geographical region, the way America fought the war the commitment of the portion of America’s active force structure- was a representation of the shift in America’s National Strategy.”²⁹ En el nuevo contexto, una nueva estrategia de defensa se estaba implementando, ya que el escenario internacional estaba cambiando rápidamente.

2.4 Planes de Defensa

En agosto de 1991 se publicó el “National Security Strategy of the United States” estipulando los peligros, intereses, metas y objetivos de los EEUU durante los 1990s. El documento habla del nuevo rol de los EEUU después del colapso de la URSS y menciona que EEUU debe de hacer todo lo posible por adaptarse rápidamente a los cambios. También habla de la necesidad de evitar el crecimiento de cualquier país hostil “convincing potential competitors that they need not aspire to a Ferrater role or purgue a more aggressive posture to protect their legitimate interests.”³⁰ Además, se menciona el imperativo de mantenerse como un país fuerte y deja abiertas las puertas para que EEUU actúe en donde lo considere pertinente y cuando lo crea necesario. “In the end, we are answerable to our own interests and our own conscience to our ideals and to history for what we do with the power we have. In the 1990s, as for much of this century, there is no substitute for American leadership. Our responsibility, even in a new era, is pivotal and inescapable.”³¹

En el año de 1992, una estrategia militar y de defensa, fue publicada principalmente por un grupo de representantes de la teoría neoconservadora

²⁹ Earl C. Ravenal, *From Cold War to New World Order*, 393.

³⁰ William Hyland, *Clinton’s World: Remaking American Foreign Policy* (USA: Preager, 1999), 11.

³¹ “National Security Strategy of the United States” *The Defense Strategy Review Page* (august 1991 [citado el 10 de marzo, 2009]): disponible en www.fas.org/man/docs/918015-nss.htm

que a su vez eran parte del gabinete de Bush, los llamados “neocons.” El Secretario de Defensa Cheney, el Supervisor del Pentágono Paul Wolfowitz, y I. Lewis Lobby, escribieron un documento-borrador titulado el “Defense Planning Guidance” (DPG, La Guía del Plan de Defensa) cuyo objetivo principal radicaba en prevenir el resurgimiento de la Unión Soviética o de cualquier viejo o nuevo rival³² y aclaraba que para que los Estados Unidos pudiera continuar perpetuamente con éste rol privilegiado y hegemónico alrededor del mundo, tenían que “must sufficiently account for the interests of the advanced industrial nations to discourage them from challenging our leadership or seeking to overturn the established political and economic order.”³³ En otras palabras, el documento planeaba y proponía que para que los EEUU mantenga su situación privilegiada en términos políticos, militares y económicos dentro en la arena internacional, el gobierno estadounidense, no le deberá de dar a ningún país la posibilidad de alcanzar el poderío de los Estados Unidos. Esta medida implica que se deberá de actuar de manera unilateral en caso de considerarse necesario y por consiguiente, también recalca la urgencia en un aumento del presupuesto y gasto militar y de defensa en el gobierno norteamericano. El DPG estipula que si algún país trata de alcanzar el poder y la influencia de los EEUU entonces el gobierno norteamericano deberá de hacer todo lo posible para eliminar dicho esfuerzo. El plan, también hace hincapié en la necesidad de tener una estrategia de “preemption”, que significa algo así como prevención y/o anticipación. Los EEUU pueden y deben de actuar antes de que aparezca alguna posible amenaza y/o el crecimiento de las armas nucleares.³⁴ Por supuesto que dicha estrategia anticipatoria, le da al gobierno estadounidense la capacidad y el “derecho” de actuar y atacar a quien considere una amenaza para la

³² Para mayor información ir a: Stefan Harpar y Jonathan Clarke, *America Alone The Neo-Conservatives and the Global Order* (Cambridge: Cambridge Press, 2007), 145.

³³ Patrick, Tyler. “U.S. Strategy Plan Calls for Insuring No Rivals Develop A One-Superpower World,” *The New York Times* (March 8, 1992 [cited 9 May, 2007] New York Times) available from: <http://work.colum.edu/~amiller/wolfowitz1992.htm>

³⁴ Para más información ir a: Patrick, Tyler. “U.S. Strategy Plan Calls for Insuring No Rivals Develop A One-Superpower World,” *The New York Times* (March 8, 1992 [cited 9 May, 2007] New York Times) available from: <http://work.colum.edu/~amiller/wolfowitz1992.htm>

seguridad nacional de su país, aún sin pruebas contundentes de que cierto país este planeando imitar el poderío norteamericano.

El DPG se infiltró “accidentalmente” en la prensa del Washington Post y del New York Times. Tomando en cuenta que el Plan salió al público en 1992, bajo el reciente contexto Post Guerra Fría, el Plan fue muy mal recibido por el pueblo norteamericano y por varios políticos, especialmente los Demócratas. El Senador de Virginia Occidental en ese momento, el Sr. Robert C. Byrd acusó al Pentágono de plantar una estrategia “myopic, shallow and disaponting.”³⁵ La población, en general consideraba que había muchas otras prioridades tales como: el gasto en infraestructura, gastos sociales, la situación internacional, el nuevo papel de los Estados Unidos, la caída de la Unión Soviética, entre muchos otros, antes de incrementar considerablemente el gasto militar y en la estrategia de defensa. En ese momento, el gobierno estadounidense, dejó de lado dicho documento, y fue hasta el 11 de septiembre del 2001, después de los ataques terroristas, cuando el presidente en turno, el Sr. George Walter Bush, retomó el DPG, para establecer la “nueva” estrategia militar y de defensa del gobierno norteamericano. Después de los atentados terroristas, se presentaba un momento idóneo para retomar la estrategia planeada una década antes y contar con el apoyo del pueblo norteamericano para llevarla a cabo. El terrorismo tomaba forma principalmente en el fundamentalismo islámico³⁶ y esto nuevamente le daba a los EEUU la pauta para actuar en contra de su nuevo enemigo, de manera autoritaria, unilateral y utilizando estrategias de “preemption” en caso de considerarse necesario.

³⁵ Michael Kirak, “The War Behind Closed Doors”, *Frontline* (Enero 28, 2003 [cited Febrero 20, 2007] Frontline): <http://www.pbs.org/wgbh/pages/frontline/shows/iraq/etc/script.html>

³⁶ George Bush, “Justice Will Be Done,” (Septiembre, 20, 2001 [consultado el 16 de Febrero, 2007]): http://www.greatdreams.com/bush_speech_92001.htm

Charles-Philippe David argumenta que el gabinete de Bush no tuvo una visión clara y de largo plazo en la política exterior norteamericana. "The Bush White House showed determination in the invasion of Panama and the use of force against Iraq, but seemed to lack the long-range vision to define a Post-Cold War foreign policy."³⁷ Por su parte Foud Ajami critica a la administración resaltando "its shallow manipulation, its smattering of luck masked in the pretense of skill and energy, its substitution of blunt bullying for any intellectual conceptualization of the diplomatic-process and a few other things."³⁸ Sin embargo, a lo largo de éste capítulo argumenté lo contrario al decir que desde el final de la Guerra Fría sí existe una visión estadounidense a largo plazo. La visión es la meta común de la supremacía norteamericana. La administración Bush puso en marcha una estrategia de política exterior coherente con el nuevo rol de los EEUU. Todas las acciones de Bush en materia de política exterior fueron encaminadas a asegurar la supremacía norteamericana. Bush hizo uso de la fuerza siempre que lo consideró necesario. Las estrategias de cada administración, nos podrán parecer más o menos acertadas, sin embargo la meta es clara y siempre la misma. A partir del colapso de la URSS y de la caída del Muro de Berlín, todos los presidentes estadounidenses buscarán de alguna u otra forma mantener esta supremacía.

El fin de la Guerra Fría invitó al cuestionamiento sobre el nuevo rol de los EEUU en un mundo que dejaba de ser bipolar, par convertirse en uno regido por una sola potencia. Sin embargo, no existió en ese entonces mucho debate sobre lo que debería de ser el rumbo que tenía que tomar EEUU. Académicos como Fukuyama y Huntington expresaban opiniones diversas e inclusive contrarias sobre lo que debería de ser la estrategia a seguir. Por su parte El Pentágono y diversos grupos como los neocons publicaron a principios de los 1990s diversos escritos argumentando cuál debería de ser la

³⁷ Charles-Philippe David, "Not Doing to Badly for Guys who Hve No vision Whatsoever And Operate Only in Instinct: Foreign-Policy Decision Making Under the Bush Administration" in *A Noble Calling*, 167.

³⁸ Eric C. Ravenal, "The Bush's Administration's Defense Policy: Transcending the Cold War" in *A Noble Calling*, 391.

estrategia a seguir y en las publicaciones se coincidía en la necesidad de garantizar la supremacía de los EEUU. "... the US should do everything possible to maintain its sole superpower status and prevent the emergence of a rival regional or global power."³⁹ Es decir, aunque hubo debate sobre las formas en las cuales debería de EEUU perseguir esta meta final de supremacía, si hubo un acuerdo y muy poco cuestionamiento sobre el objetivo final norteamericano. Esta búsqueda constante por conservar la supremacía, marcaría desde el final de la Guerra Fría y hasta hoy en día, la "Gran Estrategia" norteamericana.

Sin tener un gran enemigo como lo fue la URSS para los EEUU durante toda la Guerra Fría, ahora EEUU se veía con la libertad de intervenir donde considerara que hay una amenaza.

True, without a permanent adversary in the form of the Soviet Union, the United States might decline some invitations to conflict. But Bush's 1992 defense program was still a prescription that was expensive and potentially escalatory. Thought "beyond" the containment of a single adversary... it was expressive of a globalization containment. It universalized threats, and it hoped to collectivize the military response, always under American Direction.⁴⁰

Esta Gran Estrategia impulsó a Bush a responder ante la invasión de Irak a Kuwait mediante la operación "Tormenta del Desierto." También para asegurar la supremacía, EEUU tomó un rol activo en el desarme de la ex - URSS y en la reunificación alemana.

Es importante mencionar que hubo otras cuestiones importantes en materia de política exterior durante la administración Bush. Sin embargo no fueron tan determinantes ni tan protagónicas a lo largo de su mandato. La catástrofe humanitaria en Somalia es un buen ejemplo de esto. Después de la presión internacional y del Secretario General de la ONU Boutros Boutros-Ghali, a finales de 1992 EEUU mandó 28,000 marines a Somalia a llevar a

³⁹ Fraser Cameron, *US Foreign Policy After the Cold War: Global Hegemon or Reluctant Sheriff?*, 18.

⁴⁰ Earl C. Ravenal, *From Cold War to New World Order*, 394.

cabo la operación "Restore Hope."⁴¹ Sin embargo, como Levantrosser argumenta "his decision to intervene in Somalia was motivated by charges of indecision and passivity leveled against him by democrat Bill Clinton during the election campaign, not by the imperatives of the New World Order." El caso de Europa del Este fue algo parecido. Bush no quería involucrarse en los Balcanes. En palabras textuales de James Baker refiriéndose al conflicto en Yugoslavia dijo que los EEUU "did not have a dog in that fight."⁴² En relación a Bosnia, Payne argumenta que el conflicto se veía demasiado complejo y peligroso para la intervención de las fuerzas militares estadounidenses. Además, "significant U.S. interests were not believed to be at stake in an area perceived to be culturally and geographically distant from the United States."⁴³ En palabras del propio Bush, "I have had no pressure from the United States Congress or any citizens here to say why aren't we putting more troops into Sarajevo right now. I haven't had any feeling that there is great demand for that."⁴⁴

Hubo varias críticas que argumentaban que EEUU intervenía solo cuando sus intereses económicos estaban en juego y que realmente no le importaban los derechos humanos. Sin embargo, EEUU siguió haciendo lo que consideró más importante para sus prioridades.

The refusal to become involved in the Balkans led some observers to suggest that the US was guilty of double standards. It was ready to act quickly and decisively when its oil interests were threatened, but not otherwise. Others criticized the new US formula for warfare that required massive firepower, followed by a speedy withdrawal from the scene of destruction, regardless of the havoc and anarchy that followed.⁴⁵

⁴¹Levantrosser, *A Noble Calling*, 174.

⁴² Fraser Cameron, *US Foreign Policy After the Cold War: Global Hegemon or Reluctant Sheriff?*, 17.

⁴³ Richard Payne, *The Clash with Distant Cultures*, 130

⁴⁴ Richard Payne, *The Clash with Distant Cultures*, 185.

⁴⁵ Fraser Cameron, *US Foreign Policy After the Cold War: Global Hegemon or Reluctant Sheriff?*, 17.

La apatía de los EEUU en relación a Somalia y a Los Balcanes, nos pueden sugerir que cuando los intereses norteamericanos no se encuentran en peligro, EEUU no tiene prisa por revertir la situación. Por el contrario, la reunificación alemana, la intervención en Panamá y la guerra del Golfo, pueden ser indicativos de que EEUU no titubeará en cuanto a asegurar sus intereses y por ende su supremacía se refiere.

Este fuerte involucramiento en política exterior conllevó el descuido de la política interna. Como Levantrosser asegura “indeed, Bush’s focus on foreign policy led him to neglect domestic issues... no president since 1920s had such a thin domestic record.”⁴⁶ Quizá, ésta fue una de las razones principales que hicieron que Bush perdiera la reelección, cediendo el paso a su contrincante demócrata. “With no domestic accomplishments or vision to show, Bush was lambasted. Turing the campaign, and finally turfed out by the voters, precisely because his foreign-policy successes had made the world appear a calmer place and shifted the focus to domestic affairs.”⁴⁷ William Clinton recibía el país prometiendo centrarse en la política interna y no gastar tanto tiempo ni dinero en la política externa. Precisamente sobre Clinton y su política exterior es lo que se tratará en el siguiente capítulo.

⁴⁶ Levantrosser, William, *A Noble Calling*, 170.

⁴⁷ Levantrosser, William, *A Noble Calling*, 170-171.